

Resolución por la defensa de la industria en la comarca de A Coruña

XII Asamblea Federal de Izquierda Unida - 26 y 27 de marzo de 2021

En A Coruña llevamos años viviendo una situación de completa sangría industrial, en los cuales perdimos una importante parte del tejido que sostiene la comarca. Ante la ausencia de un Plan Industrial e inversiones vinculadas a unos compromisos estratégicos, los planos de las empresas son la privatización, descapitalización, reducción y deslocalización de los centros de trabajo, recortes de personal y subcontratas abusivas. Una estrategia con un objetivo claro: el ahorro de costes y la externalización de servicios; todo ello muchas veces con inversiones públicas de por medio.

El último año fue especialmente duro para la comarca. ISOWAT cerró en diciembre de 2019, dejando a 66 trabajadores en la calle. Dos meses después comenzó la liquidación de ISIDRO 1952, que llevó al ERE a 136 trabajadores. En el verano pasado, NATURGY fue autorizada para iniciar el cierre de la central de Meirama, muy vinculada a esta comarca, sin que a día de hoy tengamos una alternativa y mecanismos precisos para el mantenimiento del empleo en el territorio y la actividad productiva ligada a las energías renovables. Para terminar el año 2020, perdimos también a EMESA (elaborados metálicos), que envió al ERE de extinción a 75 trabajadores, por la inacción de la Xunta de Galicia.

El año 2021 comienza con fuertes conflictos abiertos, que afectan al completo de la comarca, conflictos además enmarcados en un duro contexto de represión sindical que busca anular la capacidad movilizadora de las clases trabajadoras por la defensa del tejido industrial.

ALUIBÉRICA es uno de los mayores conflictos abiertos en la actualidad de la comarca, por la capacidad movilizadora de sus trabajadores y trabajadoras, por la vergonzosa actitud de la empresa Grupo riesgo que incumple sistemáticamente la negociación de la venta, y por la importancia de la planta para A Coruña, que da empleo a casi quinientas personas.

El grupo Riesgo tiene un objetivo muy concreto: dismantelar la fábrica, sin ningún tipo de interés por el mantenimiento de la actividad industrial, para obtener inmensos beneficios económicos de su venta por partes, como si de un desguace se tratase. La empresa apoya además este plan de dismantelamiento con conductas antisindicales contra la representación de los trabajadores y trabajadoras.

Ante la fuerza de su Comité de Empresa, que en la defensa del conjunto de los trabajadores se movilizó y sigue movilizándose por la defensa de la planta y por un Plan Industrial que asegure el futuro de la factoría, la empresa tomó la decisión de desarticular la organización sindical

mediante el despido disciplinario del Presidente del Comité, Corbacho, junto con 2 miembros de este y 1 delegado sindical.

La empresa GRUPO NATURGY está desmantelando sus servicios en Galicia, en un continuo expolio por parte de la empresa que afecta directamente a sus empleados, pero también a la calidad de sus servicios de cara a la ciudadanía. Unos servicios que en Galicia son especialmente complicados debido a nuestra dispersión territorial, los fuertes temporales y la orografía del terreno.

El día 2 de febrero la dirección de la empresa UFD (distribuidora de electricidad del Grupo Naturgy) comunicó de forma unilateral al Comité de Empresa su intención de cerrar el Centro de Operaciones de red de A Coruña, con la intención de trasladarlo a Madrid.

Esta situación, además de generar un fuerte conflicto dado que 27 personas tendrán que cambiar por completo sus vidas para trasladarse a 600km de sus hogares o negociar una desvinculación, conllevará inevitablemente una pérdida en la calidad de los servicios que repercutirá directamente en los usuarios, que son 1 ' 7 millones en Galicia.

Además de esto, los 68 empleados de NEDGIA (filial de gas del Grupo Naturgy) en la comunidad serán reubicados fuera de Galicia, o bien perderán sus puestos de empleo, en la estrategia de Naturgy por la deslocalización de los centros en Galicia, así como el ahora anunciado despido masivo de 1000 trabajadores a nivel estatal.

Se reducirá aproximadamente al 50% el personal de la plantilla de ciclos combinados de gas de Naturgy, basándose la empresa en la falta de rentabilidad, que supondrá que una parte de los y las trabajadoras de la Central Térmica de Meirama vuelvan a estar en una situación de incertidumbre laboral ante el futuro convulso.

Estos días estamos tratando también lo que está sucediendo en ADIF, un conflicto ejemplificante de la precarización y el desmantelamiento de la empresa pública y en la Administración en general. En el año europeo del ferrocarril, vemos como la falta de inversión, la preocupante falta de personal y la externalización de los servicios lleva a empresas públicas como ADIF a dedicarse a ser realmente una empresa de gestión de subcontratas. Con dinero público, se están llenando bolsillos de empresas privadas que entran en el FFCC a precarizar el trabajo y sacar la máxima rentabilidad posible. La gran cantidad de subcontratas, y la gran cascada de licitaciones que llegaron en el último año, atacan a áreas críticas de la empresa, llegando a poner en riesgo la seguridad del propio servicio.

Ante esta situación, el Comité de Empresa de ADIF anunció para el mes de marzo jornadas de huelga y paros por el empleo y la defensa del modelo de empresa pública, y fue gracias a esta presión sindical que a principios del mes se comunicó la consecución de un acuerdo del Comité de Empresa con ADIF para la creación de una oferta pública de empleo (OPE) y una OPE extraordinaria que, si bien es una muy buena noticia, también es cierto que es una oferta que estaba ya prácticamente consensuada y que lo que ahora hizo la empresa fue calendarizarla, sin tocar en el acuerdo ningún aspecto respectivo a la gestión que hace ADIF de sus servicios.

La XUNTA DE GALICIA ha creado una empresa para la gestión de los Fondos Europeos, y en su línea de continuidad en beneficio de las grandes empresas de su red clientelar, harán lo imposible porque esos fondos lleguen a los bolsillos de siempre, a las grandes empresas que no participan de la reactivación de la economía a pequeña y media escala.

Es necesario generar espacios de transformación energética y ecológica que permitan que los fondos de recuperación puedan llegar hasta esta comarca, esquivando para ello a los grandes capitales que intentarán acaparar todos los recursos. Y estos fondos han de asociarse a un compromiso, incuestionable, de que la obtención de recursos financieros no podrá suponer, en ningún caso, la deslocalización o la destrucción del empleo.

Entendemos que es responsabilidad de los Gobiernos Autonómico y Central defender el sector para revertir las políticas de desindustrialización y promover la transición energética realmente justa. La planificación energética para la transición cara a modelos más sostenibles tiene que incluir un diagnóstico en los efectos económicos y en el empleo, así como medidas de financiación cara a esta transición.

Por todo esto, desde Izquierda Unida reiteramos la necesidad de valentía en la aplicación políticas públicas que fortalezcan el sector industrial, asegurando empleo de calidad, con viabilidad y con futuro.

XII ASAMBLEA FEDERAL DE IZQUIERDA UNIDA

asamblea.federal@izquierdaunida.org